



Haciendo Eco

FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

Diócesis de Río Gallegos



Haciendo eco - Formación de Catequistas / 2a ed. edición especial. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
PPC Cono Sur, 2015.
144 p. ; 24 x 17 cm.
Edición para el Obispado de Río Gallegos

ISBN 978-987-740-095-3

1. Catequesis. I. Título.
CDD 268.4

Haciendo eco - Formación de Catequistas
Primera edición: Buenos Aires, octubre de 2015
Segunda edición: Buenos Aires, noviembre de 2015

ISBN: 978-987-740-095-3
© 2015, PPC Argentina S.A.
© 2015, Obispado de Río Gallegos

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso
C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina
t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429
www.ppc-editorial.com.ar
e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Se terminó de imprimir una tirada de 500 ejemplares en el mes de noviembre de 2015 en
FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*
Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático,
ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico,
por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

PRESENTACIÓN

Me es muy grato presentar este trabajo para la formación de los Catequistas de la Diócesis de Río Gallegos y de las otras Diócesis que lo asumirán.

Ser catequista es responder a un llamado de Jesús que, a través de su Iglesia, nos invita para anunciar el Evangelio.

Se trata entonces, primero, de una respuesta personal a ese llamado y de un compromiso para con quien llama. Y luego, de una seria capacitación para poder brindar un tesoro del cual no somos dueños sino servidores.

De allí el sentido de este trabajo: ofrecer a los catequistas la posibilidad de formarse para responder mejor a su llamado.

La obra que aquí se presenta cuenta ya con años de experiencia; está probada y ha dado buenos resultados.

Confiamos en que ahora, en manos de nuevos lectores, podrá seguir enriqueciendo el camino de la Catequesis.

¡Gracias! A los autores que entregaron su tiempo en esta preparación.

¡Gracias! A la Editorial PPC por brindar esta colaboración, sin la cual sería imposible llegar a tantos.

¡Gracias! A ustedes que, a partir de ahora, forman parte de esta familia de catequistas del fin del mundo.

El Señor Jesús y su Madre, la Virgen, nos bendigan.

Miguel Ángel D'Annibale
Obispo de Río Gallegos
Provincias de Santa Cruz y
Tierra del Fuego, Antártida e
Islas del Atlántico Sur.
Argentina

Río Gallegos, 25 de junio de 2015

INTRODUCCIÓN

Queridos catequistas

Este material es el resultado de una experiencia de trabajo de alrededor de diez años, que intentó dar respuestas a las necesidades de los catequistas de nuestra extensa Diócesis, con sus diferentes geografías, requerimientos y problemáticas socioeconómicas. Han sido años de encuentros en los cuales nos fuimos enriqueciendo mutuamente y acompañándolos en su formación a través de cursos presenciales y a distancia, talleres, seminarios, encuentros interparroquiales, Decanales, Regionales y Nacionales.

Pero también esta obra es el fruto de nuestra propia experiencia de formación y crecimiento en nuestro SER y Hacer catequístico, en los que dejaron su impronta distintos cursos, autores, catequetas, tutores, Encuentros a nivel Diocesano, Regional y Nacional.

En la Biblia, Dios aparece como el educador de Israel (cf Dt 8,5; Jr 2,30) y Jesucristo como el Maestro que enseña “el mensaje del Reino” (cf Mt 13,19 y otros. Ver: Emaús, el Etíope, la Samaritana, etc.). La pedagogía divina es, precisamente, la forma concreta en que Dios se revela a la humanidad. La pedagogía de Dios es la fuente y el modelo de la pedagogía catequística. Así lo afirma el Papa Juan Pablo II: “Dios mismo, a lo largo de toda la historia sagrada y principalmente en el Evangelio, se sirvió de una pedagogía que debe seguir siendo el modelo de la pedagogía de la fe”¹. Por eso cada Encuentro de Catequesis está pensado de manera que, mientras el catequista avanza en los contenidos, se afianza en la metodología catequística (cfr. DCG 139-142).

Los encuentros están pensados para una formación básica de catequistas. Han sido diseñados para vivirlos en grupo, aunque esta modalidad no es excluyente. Uno de los integrantes, rotativamente, cumple el rol de Animador previendo los materiales necesarios, y realizando la función de moderador del mismo.

Anhelamos hacernos eco de Aparecida 276 que claramente nos dice:

“La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo requieren una clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia...”

Plenamente conscientes de nuestras limitaciones pero también de que los cambios requieren “audacia”, nos atrevemos a presentar este libro que no quiere ser más que una ayuda en la formación de quienes se inician en esta apasionante tarea de ser catequistas.

Con afecto

*María Matilde Ocampo, Dolores Miranda,
Liliana Docampo, Regina Scalzi y Raquel Arena*
JUNTA DIOCESANA de CATEQUESIS de RÍO GALLEGOS
juntadiocesanarg@gmail.com

1 *Chatequesi Tradendae* Exhortación Apostólica de Juan Pablo II sobre la catequesis en nuestro tiempo, n 58.



Haciendo eco a la pedagogía de Jesús

MATERIALES

- Un camino (dibujado en una lámina) y huellas (de papeles de colores y/o cartulina) (una por cada uno de los integrantes del grupo).
- Las letras de las canciones “El peregrino de Emaús” de E. Gumucio y A. Opazo y “Este camino” de Daniel Poli, para cada participante (pueden buscarse en Youtube y/o grabarse para cantarlas con música).
- Copia de esta oración para cada participante.

Quédate con nosotros, Señor,
para que no se apague nuestra fe.
Quédate con nosotros, Señor,
en los momentos de dificultad,
para que no nos falte la ilusión,
fortaleza en el dolor y luz
en los momentos de confusión.
Quédate con nosotros, Señor,
para que nuestro corazón
arda al calor del tuyo...
Quédate con nosotros, Señor....
Quédate con nosotros, Señor....
Quédate con nosotros, Señor....
Quédate con nosotros, Señor....
Amén.

SUGERENCIAS PARA COMENZAR EL ENCUENTRO

Ambientar el lugar. El cirio encendido

Momento de Oración:

Se puede escuchar y luego cantar *El peregrino de Emaús*.

Y rezar con la oración que figura arriba.

► CONTEMPLAMOS LA VIDA

1. Leer en el grupo atentamente el siguiente relato de tradición popular.

Las Tres Piedras

Cuentan que el primer árabe que cruzó el desierto se encontró junto a una cueva con un anciano de aspecto venerable que le preguntó:

- Joven, ¿a dónde vas?
- Quiero cruzar el desierto.

El anciano quedó pensativo un momento y añadió.

- Deseas algo difícil. Para cruzar el desierto te harán falta tres cosas. Toma estas piedras. Este topacio es la fe, amarillo como las arenas del desierto, esta esmeralda es la esperanza, verde como las hojas de las palmeras, y este rubí, es la caridad, rojo como el sol de poniente. Anda siempre hacia el sur y encontrarás el oasis de Náscara, donde vivirás feliz. Pero no pierdas ninguna de las piedras, si no, no llegarás a tu destino.

El hombre se puso en camino y recorrió miles y miles de leguas a través de las dunas amarillentas sobre su camello.

Un día le asaltó una duda:

“¿No me habrá engañado el anciano? ¿Y si no existiera el oasis que me prometió y el desierto no tuviera fin?”

Ya iba a volverse cuando notó que algo se le había caído sobre la arena. Era el topacio. El joven se bajó para recogerlo y pensó:

“No, no. Tengo que confiar en la promesa del anciano. Seguiré mi Camino.”

Pasaron muchos días. El sol, el viento, el frío de la noche lo iban agotando. Sus fuerzas desfallecían y ni una palmera ni una fuente se veían por el horizonte sin fin. Ya iba a dejarse caer del camello para aguardar la muerte bajo su sombra, cuando notó que se la caía algo al suelo. Era la esmeralda. El joven se bajó a recogerla y se dijo:

“Tengo que ser fuerte, tal vez, un poco más allá estará el oasis. Si no sigo, moriré sin remedio. Mientras tenga un soplo de vida seguiré.”

Continuó el joven el camino, cuando encontró un pequeño charco de agua junto a una palmera. Ya iba a lanzarse sobre el charco, cuando vio los ojos

de su camello suplicantes y tiernos como los de un hombre pidiendo el agua. Pensó entonces que debería tener piedad del animal desfallecido, pues él aún podía resistir, y dejó que bebiera aquellos pocos sorbos.

Cuál no sería su asombro cuando el camello cayó muerto a sus pies. El agua estaba corrompida. En el suelo notó el joven que brillaba el rubí y lo recogió, dando gracias al cielo por haber recompensado su generosidad con el camello.

Al alzar la vista, vio a lo lejos unas palmeras. Era el oasis de Násacara. Al llegar, encontró junto a una limpia fuente al anciano de la cueva que le sonrió alegremente.

- Has llegado a tu destino puesto que has conservado las tres piedras preciosas. La fe, la esperanza y la caridad. ¡Ay de ti si hubieras perdido alguna; hubieras perecido sin remedio!

El anciano, después de darle agua fresca y dátiles, se despidió del joven diciéndole:

- Guarda siempre durante tu vida, junto a tu corazón, el topacio, la esmeralda y el rubí. Así llegarás hasta el paraíso. Nunca los pierdas.

2. Reflexionar y realizar las siguientes actividades.

- Recorre el camino de tu propia vida. Dibújalo en una lámina como una línea de tiempo marcando en ella los momentos importantes de tu historia (*tristezas, alegrías, equivocaciones, aciertos...*).
- Relaciona tu línea de tiempo con el cuento y agrega en tu dibujo si estuvieron presentes en cada circunstancia las “piedras preciosas” brillando con mayor o menor intensidad.
- Comparte tu línea con el grupo.

► BUSCAMOS ILUMINACIÓN: PROCLAMAMOS LA PALABRA DE DIOS

1. Anunciar Lucas 24.

2. Realizar una lectura comprensiva de Lc 24 y responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo y dónde ocurrieron los hechos?
- ¿Cuáles son los personajes?
- ¿Qué dice el texto?

3. Por parejas o en pequeños grupos, tracen el dibujo del camino de Emaús y reconozcan juntos, en el encuentro entre el Señor y sus discípulos, los pasos del encuentro catequístico.

4. Observar detenidamente el «proceso» del camino de Emaús.



Jesús muere en la cruz y sus discípulos entran en crisis: se dispersan por miedo. Dos de ellos se van hacia Emaús...



Jesús *los espera* al borde del camino...



...y se acerca a ellos pero no lo reconocen. *Les pregunta: «¿Qué les pasa?» «¿Por qué están tristes?»* Ellos le reprochan que no sepa lo que pasó en Jerusalén. Él les responde explicándoles las Escrituras...



El corazón de los discípulos comienza a *convertirse*... Le piden que se quede con ellos "porque es tarde y el día ya termina"... *Y lo reconocen al compartir la mesa. Allí Jesús toma el Pan, lo bendice, lo parte y se los da. Entonces se les abren los ojos...*

5. Interiorizar *la pedagogía de Jesús* y confrontarla con nuestra propia pedagogía del Anuncio.

Jesús los espera → se hace cercano → les revela la Palabra de Dios →
Los discípulos comienzan a convertirse → lo reconocen al partir el Pan...

PEDAGOGÍA DE JESÚS	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA
Jesús Catequista se acerca a una realidad existencial. Sale al encuentro. Camina con sus discípulos. Se interesa por lo que les pasa. Los escucha.	El catequista parte de la realidad personal y grupal de sus catequizandos. Se hace cercano, busca saber qué sienten, qué les está pasando. Los escucha.
Jesús Catequista explica, ilumina, aclara su existencia: interpreta las Escrituras.	El catequista promueve conversión con el Anuncio de la Palabra y favorece su comprensión teniendo en cuenta el perfil/edad/madurez de sus catequizandos.
Jesús Catequista se manifiesta a través de signos: el partir el Pan y compartirlo. Su signo-gesto provoca el cambio: de la tristeza a la alegría, de la soledad a la Presencia, del desánimo a la Esperanza. Y se convierten en testigos: van a anunciarlo.	El Catequista, por el poder del Anuncio y su acompañamiento didáctico, remueve “la tierra” de los catequizandos para que la semilla de Amor a la Palabra florezca en ellos respuestas de fe, oración y compromiso misionero, apostólico.
Recordar: Jesús Catequista no se impuso: fue invitado a quedarse con ellos en la casa.	El Catequista, como Jesús, no debe imponerse: debe respetar los procesos personales de sus catequizandos.

6. Reflexionar y conversar.

- A los discípulos de Emaús, ¿les faltaron las piedras preciosas del cuento que leímos al comienzo? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿En qué momento? ¿Cuándo cambió la situación?
- Volver a la propia línea de tiempo y agregar el nombre de las personas que nos acompañaron en este andar, quienes nos ayudaron a esclarecer dudas, aliviar penas, retomar el rumbo...

IDEA FUERZA

La catequesis de Jesús apunta siempre a la conversión.

► PROFUNDIZAMOS

1. Leer a solas y/o en grupo:

- Págs. 14, 15, 16 y 17 de “Ecos del III Congreso Catequístico Nacional” (*La iniciación cristiana como un Gran Sacramento/El Itinerario Catequístico Permanente como Camino de maduración comunitaria de la fe*).
- **El proceso catequístico**
Los diversos textos de catequesis –sobre todo los libros guías– determinan siempre, y con razón, pasos catequísticos, un proceso catequístico. En esos libros encontramos semejanzas pero también mucha diversidad. Por eso es imprescindible volver sobre los tres pasos fundamentales de este proceso. Los describiremos con la ayuda de un texto incisivo de Pablo VI: EN 21-24a.

» Primer momento: La Vida

Algunos autores hablan de «situación»; otros, de «experiencia vital» o también de «interpelación». Lo cierto es que se trata de una exigencia fundamental del proceso catequístico.

Pablo VI describe este momento del proceso de evangelización hablándonos de “preguntas indeclinables..., profundas y comprometedoras” que son “un elemento esencial; en general el primero absolutamente de la evangelización” (EN 21).

Algunos libros presuponen este momento, otros lo disminuyen a un mero punto de partida (leer más en CT 38, 39 y 43)

**“El catequista, para ser fiel a Dios,
tiene que dar atención al hombre.”
(Cf DCG, 34).**

En concreto: La catequesis debe partir de la vida real. Por lo tanto, conforme al Mensaje (al *Tema* de la catequesis), partiremos de algún aspecto de la vida. Por ejemplo, si el *Tema* es que Jesús nació, como todo niño, en una familia, debemos comenzar por las experiencias de la vida familiar de los catequizandos.

En este momento del encuentro catequístico es esencial el diálogo con el grupo. Será conveniente apelar a diferentes técnicas y recursos –fotos, cuentos, hechos de vida...– para suscitar la comunicación.

» **Segundo momento: La Proclamación de la Palabra**

La vida tiene necesidad de ser esclarecida. Es el momento del anuncio explícito. Sin él no habrá nunca catequesis. Es la Palabra de Dios que ilumina la vida (a través de la Biblia, el Magisterio, la Tradición) y la transforma.

No basta aproximar el contenido de las fuentes a los catequizandos, sino que es necesario “un contacto asiduo con los propios textos sagrados” (CT 27). La catequesis es, así, “trasmisión de los documentos de la fe” (MPD 9).

Observaciones prácticas:

Es importante la invitación y preparación para oír la Palabra de Dios en un grupo. Invitar a una actitud de escucha y de fe. Proveer una iniciación al silencio que cree un clima de oración e interioridad.

En la proclamación de la Palabra, el método catequístico exige un trabajo de apropiación personal. Ayuda la reconstrucción del texto con preguntas para comprender su contenido. También explicar el vocabulario más difícil o desconocido, contextualizar las situaciones, etc.

El método catequístico debe prestar atención al aprendizaje. Es necesario estimular una formulación clara de lo aprendido elaborando frases-síntesis, por ejemplo.

CT 55 nos ayuda a reubicar la memorización en la actividad catequística actual, abandonando extremismos.

» **Tercer momento: La Vida Nueva en una Comunidad de Fe**

Algunos libros guías lo llaman «compromiso de vida», «respuesta», «propósito», «conclusión», «celebración» etc.

Veamos el tercer momento en la descripción magistral de la EN 23-24a:

“Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su dimensión más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado, y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión de corazón. Adhesión a las verdades que, en su misericordia, el Señor ha revelado, es cierto. Pero aún más, adhesión al programa de vida –vida en realidad ya transformada– que él propone. En una palabra, adhesión al reino, es decir, al mundo nuevo; al nuevo estado de las cosas; a la nueva manera de ser, de vivir, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio. Tal adhesión, que no puede quedarse en lo abstracto y descarnado, se revela concretamente por medio de una entrada visible, en una comunidad de fieles...” (*Conviene completar la lectura de este n°*).

“Finalmente, el que ha sido evangelizado evangeliza a su vez... Por eso es impensable que un hombre haya acogido la Palabra y se haya entregado al reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia”. (cf *Iba con ellos*. Metodología Catequística, Enrique Baca Paunero sdb Ediciones Don Bosco Argentina.)

SÍNTESIS CONCLUSIVA

En toda metodología catequística podemos distinguir tres momentos fundamentales del proceso:

Primer momento: Situación o Hecho de vida o Motivación o Experiencia vital o Nuestra historia..., etc. (Profundizar en CT 38-39; 49; 53 EN 20)

Segundo momento: Proclamación o Iluminación o Palabra de Dios o Anuncio... (Profundizar en EN 22, 26, 27, 28, 29, 30, 42 y CT 30,52)

Tercer momento: Expresión de fe (personal y de la Iglesia) + Idea-fuerza (doctrinal) + Conclusión + Celebración + Respuesta o Propósito o Compromiso... (Profundizar en *Directorio de Catequesis Argentina* 176, 167 a171, 149 a156)

¿Qué cosas
debemos
tener en
cuenta al
preparar los
Encuentros?

► CELEBRAMOS

1. Damos gracias al Señor por todo lo que hemos reflexionado en este encuentro, porque somos caminantes, peregrinos junto al Maestro, que nos guía y acompaña en nuestra vida, en nuestra praxis.
2. Escribimos nuestro nombre de pila en la huella.
3. Colocamos nuestra huella en el camino mientras cantamos “Este camino”.
4. Rezamos juntos: *Quédate con nosotros*.

► PARA EL PRÓXIMO ENCUENTRO

1. Biblia
2. Imagen de la Virgen María.
3. El camino (dibujado en una lámina y con las huellas pegadas) del encuentro anterior.

► ANEXO

1. La pedagogía de Dios, fuente y modelo de la pedagogía de la fe²

- **La pedagogía de Dios**

139. “Como a hijos os trata Dios; y ¿qué hijo hay a quien su padre no corrige?” (Hb 12,7). La salvación de la persona, que es el fin de la revelación, se manifiesta también como fruto de una original y eficaz “pedagogía de Dios” a lo largo de la historia. En analogía con las costumbres humanas y según las categorías culturales de cada tiempo, la Sagrada Escritura nos presenta a Dios como un padre misericordioso, un maestro, un sabio que toma a su cargo a la persona –individuo y comunidad– en las condiciones en que se encuentra, la libera de los vínculos del mal, la atrae hacia sí con lazos de amor, la hace crecer progresiva y pacientemente hacia la madurez de hijo libre, fiel y obediente a su palabra. A este fin, como educador genial y previsor, Dios transforma los acontecimientos de la vida de su pueblo en lecciones de sabiduría adaptándose a las diversas edades y situaciones de vida. A través de la instrucción y de la catequesis pone en sus manos un mensaje que se va transmitiendo de generación en generación, lo corrige recordándole el premio y el castigo, convierte en formativas las mismas pruebas y sufrimientos. En realidad, favorecer el encuentro de una persona con Dios, que es tarea del catequista, significa poner en el centro y hacer propia la relación que Dios tiene con la persona y dejarse guiar por Él.

- **La pedagogía de Cristo**

140. Llegada la plenitud de los tiempos, Dios envió a la humanidad a su Hijo, Jesucristo. Él entregó al mundo el don supremo de la salvación, realizando su misión redentora a través de un proceso que continuaba la “pedagogía de Dios”, con la perfección y la eficacia inherente a la novedad de su persona. Con las palabras, signos, obras de Jesús, a lo largo de toda su breve pero intensa vida, los discípulos tuvieron la experiencia directa de los rasgos fundamentales de la “pedagogía de Jesús”, consignándolos después en los evangelios: la acogida del otro, en especial del pobre, del pequeño, del pecador como persona amada y buscada por Dios; el anuncio genuino del Reino de Dios como buena noticia de la verdad y de la misericordia del Padre; un estilo de amor tierno y fuerte que libera del mal y promueve la vida; la invitación apremiante a un modo de vivir sostenido por la fe en Dios, la esperanza en el Reino y la caridad hacia el prójimo; el empleo de todos los recursos propios de la comunicación interpersonal, como la palabra, el silencio, la metáfora, la imagen, el ejemplo, y otros tantos signos, como era habitual en los profetas bíblicos. Invitando a los discípulos a seguirlo totalmente y sin condiciones, Cristo les enseña la

² Cf. *Directorio General para la Catequesis*. Tercera parte. Capítulo 1 (La pedagogía de la fe).

pedagogía de la fe en la medida en que comparten plenamente su misión y su destino.

• **La pedagogía de la Iglesia**

141. Desde sus comienzos la Iglesia, que es “en Cristo como un sacramento”, vive su misión en continuidad visible y actual con la pedagogía del Padre y del Hijo. Ella, “siendo nuestra Madre, es también educadora de nuestra fe”.

Estas son las razones profundas por las que la comunidad cristiana es, en sí misma, catequesis viviente. Siendo lo que es, anuncia, celebra, vive y permanece siempre como el espacio vital indispensable y primario de la catequesis.

La Iglesia ha generado a lo largo de los siglos un incomparable patrimonio de pedagogía de la fe: sobre todo el testimonio de las catequistas y de los catequistas santos; una variedad de vías y formas originales de comunicación religiosa como el catecumenado, los catecismos, los itinerarios de vida cristiana; un valioso tesoro de enseñanzas catequéticas, de expresiones culturales de la fe, de instituciones y servicios de la catequesis. Todos estos aspectos constituyen la historia de la catequesis y entran con derecho propio en la memoria de la comunidad y en el quehacer del catequista. *(Continuar la lectura de 141 a 144 inclusive.)*

2. La pedagogía de Jesús³ . Profundización

CENTRALIDAD DE LA PERSONA	DEFENSA Y PROMOCIÓN DE LA VIDA	PEDAGOGÍA DEL AMOR Y LA VERDAD
<p>Valora la persona por sobre la institución o la ley. (Leer Mt 12,1-8 y par; Mt 12,9-14 y par y Lc 11,10-16.)</p>	<p><i>“He venido para que [las personas] tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10).</i> La intervención de Jesús a favor de la vida tiene una perspectiva integral:</p> <ul style="list-style-type: none"> – el perdón de los pecados – la curación física de enfermedades – y el restablecimiento de la dignidad de las personas 	<p>El amor es uno de los criterios fundamentales de toda pedagogía auténtica. Jesús ha señalado que amar es dar la vida:</p> <ul style="list-style-type: none"> – dar la vida por las ovejas (Jn 10,15); – darla voluntariamente (Jn 10,17-18); en rescate de muchos (Mt 20,28); porque “no hay amor más grande que dar la vida por los amigos” (Jn 15, 13).

3 Cf. *Directorio General para la Catequesis*. Tercera parte. Capítulo 1 (La pedagogía de la fe).

	<p>Leer <i>Mt 9,2-7</i> y par; <i>Lc 7,36-50</i> y <i>Jn 8,3-11</i> (Expresan la intencionalidad de Jesús: buscar la vida plena de las personas.)</p>	<p>Atención misericordiosa, compasiva, entrañablemente cariñosa a favor de las personas, especialmente de aquellas en situación de necesidad, de exclusión y abandono.</p>
<p>Es inclusivo y valora lo mejor de cada persona. (Leer <i>Mt 9,10-11; 11,19, Mc 10,13-16</i> y par; <i>Lc 8,2-3. 40-56; 13,10-13</i> y <i>Jn 8,3-11</i>). – La fe del Centurión, de la Cananea, de la Hemorroísa, de la Pecadora (Leer <i>Mt 8, 10-12; 9, 22; 15, 20; Lc 7, 50</i>) – El agradecimiento de uno de los diez leprosos (Leer <i>Lc 17, 16-19</i>)</p>		<p>En el contexto de la práctica de Jesús, el amor pedagógico se traduce en atención misericordiosa, compasiva, entrañablemente cariñosa a favor de las personas, especialmente de aquellas en situación de necesidad, de exclusión y abandono. El criterio de la verdad, como un criterio de la Pedagogía de Jesús, hace referencia a la autenticidad y al testimonio.</p> <p>En los evangelios sinópticos, el criterio de la verdad se expresa en las buenas obras que deben ser hechas para dar sabor e iluminar al mundo (como la sal y la luz, <i>Mt 5,13-16</i>) y, de este modo, para glorificar a Dios.</p>

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	3
Introducción	4
1. Haciendo eco a la pedagogía de Jesús	5
2. Haciendo eco a la metodología de Jesús.....	16
3. La fe como camino	25
4. Somos discípulos y misioneros	33
5. Haciendo eco... en Comunidad	43
6. Haciendo eco... acompañados por la Palabra.....	51
7. Haciendo eco... con la Oración al Padre	57
8. La Persona de Jesús, centro de la catequesis.....	62
9. El Espíritu Santo nos anima y fortalece.....	70
10. Haciendo eco... con la Iglesia	75
11. Haciendo eco... con María y los santos, que nos acompañan	82
12. Celebramos la vida	89
13. Celebramos que somos hijos de Dios.....	98
14. Celebramos el don del Espíritu Santo.....	103
15. Celebramos a Jesús, Pan de vida	109
16. Dios nos envía para una misión: El Matrimonio.....	114
17. Dios nos envía para una misión: El sacramento del Orden	121
18. Dios nos perdona	127
19. Dios nos sana.....	136